

Los primeros audífonos de Jaled antes de volver al Sáhara

Vacaciones en Paz. Es un niño de 10 años que ha pasado su primer verano en Cáceres y se le detectaron deficiencias auditivas en el examen médico

C. M.

Jaled, un niño saharauí de 10 años que ha participado por primera vez en el programa Vacaciones en Paz y que ha pasado el verano en Cáceres, ha recibido unos audífonos que le permitirán escuchar con normalidad por primera vez en su vida. La adaptación se realizó en Plasencia el pasado 18 de agosto, tras detectarse una pérdida auditiva severa durante las revisiones médicas incluidas en esta iniciativa solidaria.

Cada verano, decenas de menores procedentes de los campamentos de refugiados saharauíes pasan varias semanas con familias de acogida en Extremadura y otras comunidades españolas. Durante este tiempo reciben atención médica básica y participan en actividades de ocio y convivencia. En la revisión audiológica realizada a Jaled se confirmó que presentaba pérdida severa de audición en el oído izquierdo y profunda en el derecho. La empresa Audika colaboró en la detección y en la posterior adaptación de los dispositivos.

El día 18 de agosto, en una clínica de Plasencia, se produjo la adaptación de los audífonos. Según los asistentes, la reacción de Jaled fue de sorpresa y alegría al percibir sonidos que nunca antes había escuchado. El ajuste

del dispositivo estuvo a cargo del audioprotesista Jorge Mateos, que adaptó el sistema a las necesidades específicas del menor.

Dificultad de aprendizaje

Hasta ese momento, la dificultad auditiva había afectado la comunicación de Jaled tanto para aprender el idioma como para relacionarse con otros niños. Su familia de acogida, formada por Thomas y Pilar, explicó que la barrera de la audición se notaba incluso cuando jugaba con compañeros que hablaban su mismo idioma. Con la nueva ayuda técnica, se espera que mejore su aprendizaje, su integración social y su participación en actividades cotidianas. Según la responsable de RSC de Audika, Sandra Navarro, la empresa continuará con el seguimiento de los audífonos y su mantenimiento incluso después de que Jaled regrese a los campamentos.

Vacaciones en Paz es un programa que, desde hace décadas, permite que niños saharauíes pasen el verano en España, alejados de las duras condiciones de los campamentos. Además de la experiencia cultural y de convivencia, las revisiones médicas que se realizan durante su estancia permiten detectar y tratar problemas de salud que, en su lugar de origen, difícilmente



Jaled junto al audioprotesista Jorge Mateos tras colocarle los audífonos. AUDIKA

podrían abordarse. La familia de acogida de Jaled destacó la importancia de estas revisiones, que van desde la atención básica hasta chequeos más especializados. En palabras de Pilar, «en los campamentos no se dispone de recursos médicos ni de artículos de higiene esenciales».

Además del beneficio directo para el menor, la experiencia supone también un aprendizaje para las familias de acogida. Thomas y Pilar subrayaron que convivir con Jaled les ha ayudado a valorar aspectos básicos de la vida diaria que a menudo se dan por sentados, así como a cono-

cer de primera mano la realidad de los niños refugiados.

Tras el verano, Jaled regresa a los campamentos saharauíes llevando consigo los audífonos adaptados. La empresa colaboradora se ha comprometido a mantener el dispositivo en condiciones óptimas mediante revisiones y ajustes periódicos.

Para Jaled, la estancia en Cáceres no solo ha supuesto un cambio de entorno, sino también la posibilidad de superar una limitación que le afectaba desde la infancia. Para quienes participan en el programa Vacaciones en Paz, casos como el suyo refuerzan la idea de que estas estancias pueden marcar un punto de inflexión en la vida de los menores.

140 familias

Han sido 140 familias extremeñas las que este verano han re-

cibido a niños refugiados de los campamentos saharauíes dentro del programa Vacaciones en Paz, en el que están implicadas numerosas asociaciones u ONG de ayuda al pueblo Saharaui en Extremadura. Funciona en la región desde hace más de 30 años. Entre sus objetivos se encuentra mejorar las carencias nutricionales de estos menores, así como sus condiciones sanitarias a través de revisiones médicas durante el verano para detectar posibles problemas de salud. Este programa también les posibilita aprender el idioma español, así como realizar un intercambio cultural con sus familias de acogida y su entorno.

También se busca informar y sensibilizar a los ciudadanos extremeños sobre la situación del pueblo saharauí, ayudando así a generar una conciencia solidaria.



Tradición
calidad y servicio